

**LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA ETAPA 12-16:
APROXIMACION CIENTIFICA Y DIDACTICA**

Edita: Subdirección General de Formación del Profesorado del MEC

Imprime: Imprenta Comercial.-Avila
Paseo de San Roque, 42
Dep. Legal AV-208-1989

Compilación de:

**JESUS SANCHEZ MARTIN
INMACULADA LANCHAS GONZALEZ**

RECURSOS DE HISTORIA. LA HISTORIA LOCAL

Serafin de Tapia

INTRODUCCION

Unas breves y esquemáticas líneas a modo de referencia:

1. Dificultades de los niños en el conocimiento histórico:

- Inmadurez psicológica: abstracción, conceptos complejos, causalidad múltiple, nociones de duración, sucesión causal, simultaneidad...
- Inadecuación afectiva: no les interesan los temas históricos pues su ámbito de preocupaciones aún se limita a lo personal, mientras que la Historia se ocupa de lo social.

2. Nuevos métodos didácticos:

- Presentación de la información de manera *más próxima* al niño (información menos libresca: visitas a museos, testimonios orales, juegos de simulación, recurso al entorno...).
- Implicación del alumno en un *trabajo activo* de construcción del conocimiento histórico, no con la pretensión de hacer de ellos historiadores, sino para que aprendan Historia a la vez que desarrollan su capacidad de pensar organizadamente. Esta metodología se ha concretado en diversas propuestas:
 - Reformulación de los diseños cronológicos (periodización por modos de producción, «líneas de desarrollo», etc.).
 - El entorno como recurso pedagógico.

- Recurso a las fuentes. El comentario de texto.
- Aprendizaje por descubrimiento. Juegos de simulación. Empatía.

3. Objetivo último de la enseñanza de la Historia en los niveles básico y medio:

Pasar de la descripción a la comprensión de las sociedades históricas (en sus diversos niveles —económicos, sociales, culturales, políticos...— así como los mecanismos de influencia que existen entre ellos), a fin de entender más profundamente el presente (1) para poderlo transformar. Y es que, desde una comprensión del pasado así entendida, los niños y jóvenes estarán pertrechados con aquella *herramienta crítica* de que habla J. Fontana que les permitirán entender que una serie de rasgos de nuestra época, pretendidamente naturales (la desigualdad de la riqueza, el dominio del hombre sobre la mujer, la discriminación racial, la equiparación entre nivel de vida y nivel de consumo, etc.), tan sólo responden a convenciones sociales o a orígenes e intereses concretos y que, por tanto, se pueden cambiar o, en todo caso, someter a revisión para aceptar conscientemente lo que parezca oportuno.

SIGNIFICADO DIDACTICO DE LA HISTORIA LOCAL

No se pretende hacer la Historia de la localidad.

Tampoco creo que sea correcta la opinión de que únicamente en la dimensión local es posible hacer «historia total». Los historiadores saben que ha fracasado el intento de encontrar en el microcosmos local todas las claves del macrocosmos social (2).

No obstante, es didácticamente acertada la pretensión de encontrar en la historia de lugares concretos y cercanos los problemas, temas, estructuras... generales que han estado presentes en el devenir histórico del conjunto de la sociedad.

Se trata de ofrecer recursos a los profesores para que éstos organicen materiales didácticos que puedan ser usados por los alumnos con el objeto de iniciarse en los procesos de la investigación, siguiendo las fases del método científico. El profesor que dispone de más y mejores materiales históricos podrá diseñar aquella estrategia que más adecuadamente se adapte a los objetivos marcados.

Acercar los alumnos a las fuentes históricas originales, en vez de trabajar con materiales de segundo orden, no garantiza por sí mismo el correcto aprendizaje de la historia pero —sobre todo si las fuentes se refieren al entorno— facilita la motivación del alumno y contribuye a romper la barrera aula/sociedad. En todo caso, en ningún momento los estudiantes necesi-

tan ir a los archivos a manejar directamente fuentes de difícil acceso; será el profesor el que elabore los dossiers con los que se trabajaría en el aula.

Así pues, la propuesta de trabajo aquí presentada, de ninguna manera supone que yo crea que el estudio que los niños y jóvenes hacen de la Historia deba girar en torno a la historia de la localidad respectiva. Repito que tan sólo se pretende ofrecer un esquema de trabajo que permita aprovechar un material que tiene indudables potencialidades didácticas y que habitualmente no es utilizado por los profesores, o lo es inadecuadamente, a causa del desconocimiento de una bibliografía imprescindible y sobre todo de las fuentes y de sus posibilidades de aprovechamiento escolar. Ahora bien, para que esto tenga lugar es preciso que el profesor realice un intenso trabajo personal; precisamente las presentes líneas se escriben pensando en servirles de guía y apoyo en su labor investigadora. Cómo el profesor debe utilizar el material recopilado, no es objeto del que nos ocupamos ahora.

Hay que ser consciente de que un abuso de estos instrumentos —aparte de hacer perder sus virtualidades motivadoras— conducirían a los alumnos a una interpretación finalista del proceso histórico y a una visión egocéntrica de la Historia.

EL EJEMPLO DE AVILA

A) Esquema del desarrollo cronológico de su historia

1. Referencias prehistóricas y de historia antigua

— Guía de trabajo:

- Los castros.
- La presencia romana y visigoda.
- La toponimia.

— Bibliografía.

2. La Edad Media

— Guía de trabajo:

- Origen de los pobladores.
- Demografía.
- Datación orígenes del pueblo.
- Cultivos, vegetación, paisaje...
- Relaciones de propiedad y de producción.

— Instrumentos de trabajo:

- Bibliografía.
- Fuentes impresas.

- Fuentes manuscritas.
- Otras fuentes.

3. La Edad Moderna

— Guía de trabajo:

- Demografía.
 - Volumen de la población.
 - Factores y comportamientos demográficos.
 - Crisis demográficas.
- Economía: la producción agraria.
 - Volumen de producción.
 - Fluctuación de producción y precios.
 - Relaciones de propiedad y de producción.
 - La renta de la tierra.
 - Las crisis agrarias.
 - Cultivos nuevos y cultivos abandonados.
- Economía: la industria rural.
- Vida institucional.
 - Pueblo de señorío o de realengo.
 - Dependencia política y detracción económica.
 - Resistencias.
 - El papel de la Iglesia.
 - Instituciones populares.
- Apuntes sociológicos.
 - Nivel de alfabetización.
 - Fiestas y folclore.
 - Piedad popular.
 - ...
- El patrimonio artístico.
 - La iglesia del pueblo.
 - El arte popular.
- El patrimonio ecológico.

— Instrumentos de trabajo:

- Bibliografía.
- Fuentes manuscritas.
- Fuentes impresas.
- Otras fuentes.

4. Los siglos XIX y XX

— Guía de trabajo:

- Demografía.
- Economía agraria.
 - La Desamortización y sus consecuencias.
 - El «mercado nacional» y los agricultores castellanos.
 - La «crisis agropecuaria» de fines del siglo XIX.
 - Resistencias sociales.
 - Introducción de nuevos cultivos y técnicas.
 - Exodo rural.
 - Crisis de la agricultura tradicional.
 - Dualidad de la agricultura abulense.
- Vida política.
 - Revolución y contrarrevolución: las primeras décadas del siglo XIX.
 - Las guerras civiles del siglo XIX.
 - El Ayuntamiento: composición y actitudes.
 - El caciquismo.
 - El papel de la Iglesia: los sindicatos católicos.
 - Penetración de las ideas revolucionarias en el campo.
 - La II República y la Guerra Civil.

- Apuntes sociológicos.
- El patrimonio artístico.
- El patrimonio ecológico.

— Instrumentos de trabajo:

- Bibliografía.
- Fuentes impresas.
- Fuentes manuscritas.
- Fuentes orales.
- Otras fuentes.

B) La bibliografía

Sólo se indican los trabajos más adecuados para uso de los profesores. Como puede advertirse, no todas las épocas tienen el mismo desarrollo historiográfico, tanto en cantidad como en calidad; hay siglos enteros que carecen de investigaciones locales, por lo que hay que acudir a estudios de ámbito regional o nacional. Se incluyen algunas fuentes impresas medievales ya que, si se usan adecuadamente, pueden aportar datos preciosos para la historia local; por ejemplo los microtopónimos y la descripción de pais-

ajes rurales que aparecen en los apeos o deslindes de las propiedades territoriales —tan frecuentes en ese tipo de documentación— pueden revelarse como los primeros datos conocidos de la historia del patrimonio ecológico de la localidad e igualmente pueden servir para establecer comparaciones, didácticamente muy útiles, con el aprovechamiento agrario de aquellos lugares en épocas posteriores.

De carácter general

- Ballesteros, E. *Estudio histórico de Avila y su territorio*. Avila, 1898.
- Belmonte Díaz, J. *La ciudad de Avila. Estudio histórico*. Ed. Caja de Ahorros, Avila, 1987.
- Fuente Arrimadas. *Fisiografía e Historia del Barco de Avila*. Tipografía de Senén Martín, Avila, 1926. (Reedic. Ayuntamiento de El Barco de Avila, 1983).
- Lunas Almeida, J. *Historia del señorío de Valdecorneja en la parte concerniente a Piedrahíta*. Tipografía de Senén Martín, Avila, 1930.
- Martín Carramolino, J. *Historia de Avila, su provincia y su obispado*. Madrid, 1873.
- Montalvo, J.J. de. *De la historia de Arévalo y sus Sexmos*. Imprenta Castellana. Valladolid, 1928. (Reedic. Inst. Gran Duque de Alba, Avila, 1983).
- Retana, J.L. *Pedro Bernardo. Apuntes históricos*. Ed. Caja Rural de Pedro Bernardo. Madrid, 1981.
- Rivera, J. *Algunas notas y comentarios para una historia de Candeleda*. Ed. A.B.S.C. «Alegría Candeledana», Candeleda, 1982.
- Rotger, M^a A. y Sánchez, J. *Síntesis histórica de la ciudad de Avila*. Ed. Junta de Castilla y León/Caja de Ahorros. Avila, 1986.
- Tejero Robledo, E. *Arenas de San Pedro*. Ed. SM. Madrid, 1974.
- Id. Mombeltrán. *Historia de una villa señorial*. Ed. SM. Madrid, 1973.
- Varios. *Documentos para la historia de Avila*. UNED, Avila, 1986.

Edad Antigua

- Arias Cabezudo, P. y otros. «Introducción al estudio de las esculturas zoomorfas de la provincia de Avila» en *Cuadernos Abulenses*, 1, 1984, pp. 13-37.
- Barrios, A. «Toponomástica e Historia» en *Estudios en memoria del Prof. D. Salvador de Moxó*. Ed. Univ. Complutense, Madrid, 1982.
- Delibes, G. y otros. *La prehistoria del valle del Duero*, vol. I de la *Historia de Castilla y León*. Ed. Ambito, Valladolid, 1986.
- Fernández Gómez, F. *Excavaciones arqueológicas en El Raso de Candeleda*, 2 vols. Inst. Gran Duque de Alba, Avila, 1986.
- Molinero Pérez, A. *Los yacimientos de la Edad de Hierro en Avila y sus excavaciones arqueológicas*. Ed. Inst., «Alonso de Madrigal», Avila, 1958.

- Rodríguez Almeida, E. *Avila romana*. Ed. Caja General de Ahorros, Avila, 1981.
- Salinas de Frías, M. *La organización tribal de los Vettones*. Ed. Universidad, Salamanca, 1982.

Edad Media

- Barrios, A. *Estructuras agrarias y de poder en Castilla: el caso de Avila*, 2 vols. Ed. Inst. Gran Duque de Alba, Avila, 1983-1984.
- Id. «Repoblación de la zona meridional del Duero. Fases de ocupación, procedencias y distribución espacial de los grupos repobladores» en *Studia Historica Medieval*, III, 2, 1985, pp. 33-82.
- Barrios, A. y otros. *Documentación medieval del archivo municipal de Avila*. Ed. Inst. Gran Duque de Alba.
- Cervera Vera, L. «Origen y permanencia del núcleo urbano de Arévalo hasta su repoblación», en *Cuadernos Abulenses*, 4, 1985, pp. 11-58.
- Molinero Fernández, J. *Estudio histórico del Asocio de la extinguida universidad y tierra de Avila*. Avila, 1919.
- Luis López, C. *Documentación medieval del archivo municipal de Piedrahíta (1372-1549)*. Ed. Inst. Gran Duque de Alba, Avila, 1988.
- Ser Quijano, G. del. *Documentación medieval del archivo municipal de S. Bartolomé de Pinares*. Ed. Inst. Gran Duque de Alba, Avila, 1987.
- Tejero Robledo, E. *Toponimia de Avila*. Ed. Inst. Gran Duque de Alba, Avila, 1983 (incluye como apéndice el Memorial del Cardenal Gil Torres del año 1250).

Edad Moderna

- Anes, G. *Las crisis agrarias en la España moderna*. Ed. Taurus, 1970.
- Calonge y otros. *La España del Antiguo Régimen*. Fascículo III, *Castilla la Vieja*. Ed. Univ. Salamanca, 1967.
- Demerson, G. *La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Avila (1786-1857)*. Ed. Inst. Gran Duque de Alba, Avila, 1968.
- Floridablanca, Marqués de. *Censo de 1787 de Avila*. Ed. INE. Madrid, 1987.
- García Sanz, A. *Desarrollo y crisis del Antiguo Régimen en Castilla la Vieja. Economía y sociedad en tierras de Segovia, 1500-1814*. Ed. Akal. Madrid, 1977.
- González, Tomás. *Censo de población de las provincias y partidos de Castilla en el siglo XVI*. Madrid, 1829. Reedición. INE 1981.
- INE. *Censo de la población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla*. Madrid, 1829. Ed. de 1984.
- Larren Izquierdo, H. «Aportación al estudio de los despoblados en la provincia de Avila» en *Cuadernos Abulenses*, 4, 1985, pp. 111-124.

— Larruga, E. *Memorias políticas y económicas sobre los frutos...* tomo XX (Avila y Soria). Madrid, 1792.

— Martín García, G. *La industria textil en Avila en el siglo XVIII (en prensa)*.

— Pérez Moreda, V. *Las crisis de mortalidad en la España interior. Siglos XVI-XIX*. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1981.

— Ponz, A. *Viaje de España*, tomo XII. Madrid, 1788 (reedic. 1988).

— Rodríguez Silva, A. «La situación de los despoblados en tierras castellano-leonesas durante el siglo XVIII. El caso de los despoblados en la provincia de Avila» en *El pasado histórico de Castilla y León*, vol. 2, pp. 381-394. Ed. Junta de Castilla y León, Burgos, 1983.

— Tapia, S. de. Las fuentes demográficas y el potencial humano de Avila en el siglo XVI, en *Cuadernos Abulenses*, 2 (1984), pp. 31-88.

— Id. Los factores de la evolución demográfica de Avila en el siglo XVI, en *Cuadernos Abulenses*, 5 (1986), pp. 113-200.

— Id. Prólogo del *Diccionario Geográfico... de P. Madoz*. Ed. Ambito, Valladolid, 1985.

Siglos XIX y XX

— Aróstegui, J. *Miseria y conciencia del campesinado castellano*. Ed. Narcea, Madrid, 1977.

— Artola, M. dir. *Los ferrocarriles en España, 1844-1943* (2 vols.) Madrid, 1978.

— Borjas y Tarrius, B. *Estadística territorial de la provincia de Avila*. Imprenta Real. Madrid, 1804.

— Díez Espinosa, J.R. *Desamortización y economía agraria castellana*. Valladolid, 1986.

— García Sanz, A. y otros. *Historia agraria de la España contemporánea*, (3 vols.) Ed. Crítica, Barcelona, 1985.

— Instituto de Estudios de Administración Local. *Estudio de las poblaciones españolas de 20.000 habitantes. Avila*. Madrid, 1951.

— Madoz, P. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico... Avila*. Ed. Ambito, Valladolid, 1984 (Edición facsímil del original de 1845-1850).

— Martínez Cuadrado, M. *Elecciones y partidos políticos en España, 1868-1931*, Madrid, 1969.

— Robledo, R. *La renta de la tierra en Castilla la Vieja y León, 1836-1913*, Madrid, 1984.

— Ruiz Lagos, M. *Liberales en Avila. La crisis del Antiguo Régimen (1790-1840)*. Avila, 1967.

C) Las fuentes manuscritas

No se incluyen las fuentes medievales pues son de difícil acceso y requieren ciertas destrezas previas, como el conocimiento del latín y de paleografía.

1. Archivos parroquiales

(Nota: se encuentran casi todos los de la provincia en el Archivo Diocesano de Avila.)

Libros sacramentales

a) *Bautizados*: No suelen incluirse los niños muertos sin bautizar (los «innominados»). Su rigor les hace muy útiles para verificar la verosimilitud de los datos de los censos generales, utilizando un coeficiente de transformación de vecinos en habitantes de 3,8 a 4. Se comienzan a realizar en el siglo XVI y hasta 1851 son imprescindibles (ese año se crea el registro civil).

b) *Casados*: Aparte de la boda suelen recoger también las «velaciones» (hay que cuidar, por tanto, de no contabilizar más de un acontecimiento). Se indica el origen de los contrayentes, lo que permite conocer los movimientos de la población. Se inician a partir del Concilio de Trento (2.^a mitad del XVI).

c) *Difuntos*: Casi se podría mejor llamarles libros de testamentos. No suelen incluir a los niños. La ocultación, por tanto, será aproximadamente del 50 por 100. No obstante, indican con claridad los ritmos y tendencias de la mortalidad. Además, el contenido de los testamentos nos ilustra acerca de la piedad popular y otros extremos.

Matrícula de feligreses

Eran listados de los parroquianos realizadas periódicamente por los sacerdotes para controlar la práctica religiosa de las gentes, sobre todo el cumplimiento pascual. Son más creíbles que los censos generales. Algunas de ellas fueron realizadas con sumo detalle, indicando los individuos de cada familia con sus edades respectivas.

Libros de diezmos o tazmías

Reflejan una décima parte de la producción. Los diezmos eran de dos tipos: granados o menudos. Los primeros eran los cereales y, a veces, otros granos (algarrobas, garbanzos...); los menudos eran la lana, el vino, los corderos, etc., es decir, todo lo demás. La distribución, con pequeñas variantes, era la siguiente: un tercio para el cura o curas del pueblo, otro tercio —el «préstamo»— para el cabildo o el obispo, y del último tercio dos novenos

eran para el rey —las «tercias reales» que con frecuencia el monarca las tenía cedidas a algún noble, monasterio, etc.— y el otro noveno era para la fábrica (para la iglesia del lugar y su mantenimiento). Estos libros se han revelado como insustituibles para conocer la evolución de la coyuntura económica de las sociedades agrarias en la época preindustrial; además ilustran con precisión acerca de los cambios habidos en el aprovechamiento de la tierra, de la introducción de nuevos cultivos y del retroceso de otros. A veces el diezmo se arrendaba. Estos libros y los de fábrica suelen comenzar en el siglo XVI.

Libros de fábrica (o de cuentas)

Los llevaba un laico, el mayordomo, y reflejaban las cuentas del mantenimiento y obras de la iglesia. El ingreso más importante era el noveno del diezmo; como éste se transformaba en dinero para atender las necesidades del culto, se indican los precios a los que se vendían todos los productos diezmos; las cuentas referidas al noveno del diezmo vienen a tener la misma estructura que la de los libros de tazmías, por lo que pueden suplir posibles lagunas en las series diezmales. Con frecuencia se registran las sepulturas efectuadas en el año —ya que su «rompimiento» suponía ingresos nada desdeñables— de manera que también pueden cubrirse eventuales vacíos en los libros de difuntos. Si la parroquia poseía tierras, caso bastante frecuente, éstas solían estar arrendadas de manera que por aquí se conocería la evolución de la renta de la tierra. También aparecen todas las compras (artísticas o no) efectuadas para la iglesia así como los salarios de los que trabajaban esporádicamente para ella (carpinteros, albañiles...). Están organizados en dos grandes partidas: el *cargo* (los ingresos) y la *data* (los gastos); el *alcance* era el saldo resultante.

Libro de becerro o de apeos

Recogen las propiedades de la iglesia así como los derechos que poseía sobre determinados bienes raíces.

Libros de cofradías, obras pías, hospitales...

Útiles para detectar la evolución de la piedad popular y otros aspectos sociológicos, la historia sanitaria de la localidad (en combinación con otras fuentes).

2. Archivos municipales

(Nota: hay elaborado un Censo-Guía de todos los A.M. de la provincia; un ejemplar se encuentra en el Archivo Histórico Provincial de Avila.)

Libros de actas o de acuerdos

Apuntes semanales que son la crónica de la vida de las comunidades. Referencias a precios de los alimentos, a la salud pública, a las fiestas, etc.

Libros de propios

Muy útiles para conocer la evolución de la renta de la tierra ya que los bienes del concejo solían arrendarse. Si el ayuntamiento poseía otros bienes —tabernas, herrerías...— se obtienen datos interesantes. Las sisas a las que a veces recurrían las autoridades municipales nos permiten saber el precio de ciertos productos.

Libros de apeos de la propiedad

Recogen la propiedad territorial o ganadera de los vecinos. Su finalidad era fiscal. Este tipo de datos también se puede encontrar en la sección *Desamortización y Delegación de Hacienda* o en *Contadurías de Hipotecas* del AHPAv.

Libros de amillaramientos

Equivalen a los anteriores a partir del siglo XIX.

Padrones o vecindarios

3. Archivo Histórico Provincial de Avila

Protocolos notariales

En cada uno de los pueblos más importantes de la provincia solía haber un escribano (un notario). Recogen las transacciones económicas, los testamentos, capitulaciones matrimoniales, inventarios post mortem, contratos de todo tipo (por ejemplo, de construcción), cartas de poder o de reconocimiento de deudas, finiquitos, etc. Son una fuente masiva, que ilustra prácticamente todos los aspectos de la vida de la comunidad; su aprovechamiento adecuado requiere considerable destreza. En el AHPAv están casi todos los de la provincia: 6.425 libros de los años 1448 a 1904. Ordenados cronológicamente y por lugares.

Sección A (o judiciales)

Tiene dos subsecciones: a) *Pleitos* donde se reflejan los conflictos de la comunidad: de tipo civil o criminal. También se registran los pleitos con los pueblos limítrofes, con las autoridades señoriales o con la ciudad. En los interrogatorios («probanzas») aparece una información interesante. Muy útil para conocer el nivel de alfabetización rural.

b) *Desamortización* ya que el juez local presidía las sesiones de las subastas.

Son 1.112 cajas (en organización) del siglo XVI al XIX.

Contadurías de hipotecas

Son los antecedentes del Registro de la propiedad. Se recogen las cargas que tenían todas las propiedades. Hay libros de *tomas de razón* y *libros de propiedades rústicas*.

Son 839 cajas desde los años 1768 a 1890. Existe inventario y está organizado por pueblos.

Registro de la propiedad

Desde 1926 a 1933 (7 libros).

Catastro de Ensenada

Documento fundamental para conocer numerosos aspectos de la vida del pueblo hacia 1750. De cada lugar se hicieron tres copias: una en el pueblo, otra en la Delegación Provincial de Hacienda (en Avila está en el AHPAv) y otra en Simancas o en Archivo Histórico Nacional. Consta de cinco partes o libros:

1) *Libro de Respuestas generales* en el que se responden a cuarenta preguntas que ilustran la vida económica del pueblo, su condición jurídica, los diezmos pagados el último quinquenio, etc.

2) *Libro del personal* es un censo de población normalmente muy detallado (hijos por familia...). Se incluye un «estadillo» con los oficios de los vecinos.

3) *Libro de la riqueza secular* recoge la riqueza agraria y ganadera con indicación de las calidades de cada tierra y su producción anual. Se indica la propiedad de cada vecino.

4) y 5) Dedicados a los *eclesiásticos*, el primero atiende a las instituciones y el segundo a las propiedades particulares de los eclesiásticos.

Son 1.217 cajas organizadas por pueblos.

Desamortización y Delegación de Hacienda

Aparte de lo referido a la Desamortización que no se encuentre en la Sección A, se recogen los apeos y amojonamientos de cada pueblo, los amillaramientos, lo referido a la contribución, los montes, etc.

Son 5.488 cajas y 318 libros organizados por lugares.

Gobierno Civil

Todo lo referido a elecciones, orden público, sanidad, recluta soldados y administración local: presupuestos de los ayuntamientos, escritos o peticiones dirigidas a la autoridad provincial, etc.

Hay inventario de las 854 cajas; de 1928 a 1974.

Diputación Provincial

Aunque surgen las Diputaciones después de la Guerra de la Independencia, se conservan documentos desde 1795, referida a cuentas diversas, vías y obras, elecciones de diputados provinciales, instrucción pública, bellas artes, etc. Es un fondo muy útil para la historia local.

Hay inventario y fichero organizado por asuntos, por lugares y por orden cronológico (algo incompleto). Son 3.861 cajas y 821 libros de 1795 a 1978.

Boletín Oficial de la Provincia

Incluye, entre otros, los resultados de las elecciones municipales. La colección del AHPAv está incompleta. En la Diputación hay una completa.

Notas

(1) «La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es, quizá, menos vano esforzarse por comprender el pasado si no se sabe nada del presente» (M. Bloch. *Introducción a la Historia*, Ed. F.C.E. México, 1980, 10.^a reimpr. p. 38).

(2) Cf. C. Violante. *La storia locale. Temi, fonti e metodi della ricerca*, Ed. Il Mulino, Bologna, 1982, pp. 9-10.